

Mayorren «arrakastak»

Azken hilabeteotan Portugalen preso dagoen Jose Luis Telletxea Maia estraditatzeko baimena eman du Lisboako auzitegi batek eta egitate hori arrakasta handitatz zuten atzo Jaime Mayor Oreja Barneko ministro espainolak. Seguraski aurki agintari frantsesek burutuko duten Josu Aurkaz presoaren estradizioa ere halatsutzat izango duela ez da duda izpirik.

Guardia Zibilak, 1994an, Josu Unxion eta Iñaki Lopez Agiriano atxilotu zituenean, Telletxeak alde egin zuen Estatu espinoletik. Bi horiek polizien aurrean egin zituzten deklarazioak ez ditu aintzat hartu Entzutegi Nazionalako auzitegi batek, torturatuak izan zirela susmatzen baitu. Sententziak egiaztatu duenari buruzko erreakzio politikoa edo gubernamental txikiarik ere izan ez denean, nork daki ez ote zaion tratua bera emango Telletxeari?

Arkauzen egoera are kafkiarra da, horren kontrako kargurik ez baita Estatu espainiarrean. Hala ere, seguraski Seguratasun Indarren eskuetan utziko dute Iruretagoiena estraditatuari egin zizkioten «atxunetak» egin diezazkioten, egin zitzaizkien torturez honek egin zuen salaketa alabaina txosten forenseez indaritzen dute. Honek bezala Arkauzek ere agian hilabete batzuk pasatu beharko ditu kartzelan, zuloan sartuta besterik gabe. Jakina, Mayorren erreprozio zerrendan «eta» bat gehiago izango da.

Zenbat atxilotu, estraditatu eta preso izan, hainbeste arrakasta. Kontuak horrela egiten ditu Mayor Orejak. Pertsonen eskubideak apurtuz eta indarrean dauden legeak hautsiz lortzen da askotan arrakasta hori; legeria aldatzearen presio politikoa eginez heldu dira lorpen horiek eta, Uruguako kasuan bezala, kreditu bigunen bitartez txantaje ekonomikoa eginez. Ortega Lararen egoeraren aurrean eta presoaren errebindikazioekiko publikoki erakusten dituen inmotivazioa eta irimotusuna ere «arrakasta» handitatzat ditu ministroak.

Hala ere, ministroak eta honi esplizituki eta inplizituki laguntzen diotenek beren buruari galdegin behar liokete ea arrakasta horiek gatazkari irtenbiderik eskaintzen dioten. Soluzio politikoa izan behar duena baita bakarrik egiazko arrakasta.

egin

Retorno de los sordos

TXILLARDEGI / Lingüista y escritor

HOY ESCRIBE

La verdad es que no se habían ido. ¿A dónde podrían ir, si el único motor de sus vidas somos nosotros? Nosotros, los abertzales. Son obsesos de una única idea: Euskal Herria. ¿Cómo acabar de hundirnos? ¿Cómo hacer de nuestra causa y de nuestro pueblo un mal recuerdo; «superado», si utilizamos su viejísima jerga?

Es cierto que los sordos suelen ir de viaje, a Madrid; a recibir consignas anti-abertzales. Suelen ir, sí, a la Corte; como hacían los aristócratas donostiarros de buena familia hace ahora un siglo. Pero no se quedan allí. Los sordos vuelven.

Vienen a proseguir su trabajo de denigración inconclusa. Hace unos años inventaron aquello de «Oh, Euzkadi!», que les sirvió hasta de titular de revista. Por supuesto que jamás han publicado nada llamado «Oh, España!».

También parieron aquello de «la ikurriña es un trapo», que les permitía recibir mil plácemes en los mentideros de Madrid. Pero jamás dieron a entender, ni veladamente, que la bandera rojigualda fuera otro «trapo». Menos aún que fuera el símbolo de la derecha española; olvidando, contra la estricta verdad histórica, que la España republicana utiliza una bandera distinta, tricolor. De todo eso nada.

Entonces propalaron lo de la «desdramatización»: hay que desdramatizar todo lo que es dramático para los abertzales, y sólo eso. Nada de desdramatizar, por ejemplo, la normalización lingüística del Catalunya; pero desdramatizar a tope, y hasta el fin, la pérdida del euskara en toda la geografía vasca.

Luego se les ocurrió lo del «mestizaje»: contra el «purismo esencialista, mestizaje a todos los niveles». Ya decía qué idolo de los sordos: «euskara mantatu behar dugu». Son los entusiastas de Bosnia, de las patrias ocupadas por los ejércitos extranjeros, y de la violación de vírgenes por la soldadesca. A pesar de lo cual no pueden ver un «gabacho» al Sur del Pirineo; y de las francesas sólo dicen que son planchadas.

Ahora van más lejos. Ahora dicen que los vascos no existe, y que Euskal Herria es una invención de los viscerales. Lo vasco... «ni existe» en realidad. Hace ya 30 años que escribía su padrecito fundador, y futuro portavoz del gobiernillo vasco, aquello de que «Euskadi es una realidad hipostasiada». Lo que jamás llegamos a entender. Suponemos que quería expresar lo que los neo-sordos actuales declaran «puras invenciones culturales».

Dicho sea de paso: ni los sordos dijeron nunca, ni los neo-sordos actuales

A los parásitos sordos les basta un objetivo: hundir el movimiento abertzale

dicen jamás, que España no existe, o es una realidad hipostasiada.

En aquellos tiempos, en que ser «de izquierdas», o incluso «marxista», se llevaba (los sordos no creen en nada), pero se adaptan a las modas, de incontinencia y de jerga, los sordos decían ser «rojos». Nos acusaban a los abertzales de ser «de derechas», de no ser «suficientemente marxistas», de no ser «suficientemente de izquierdas». Nos amargaron nuestros mejores años acusándonos de ser «pequeño-burgueses», o de ser «social democratas» (lo cual era entonces un insuperable insulto).

Pero cuando llegó el momento se hicieron del PSOL, contentándose con que su genial organización «de la nueva izquierda vasca» se convirtiera en apéndice digno del partido español socialdemócrata por definición y por antonomasia. Y ahí están: de pro-hombres y de burocratas eminentes.

Ahora ya no se proclaman marxistas. Ahora dicen ser «democratas»; y de nosotros, los abertzales, que pensamos que sin Auto-Determinación previa no hay Democracia, dicen que no somos democratas.

Y envuelven todo esto, como hacían en los años setenta, en una fraseología: «No hay por qué imaginar lo vasco» como un reducto primigenio y estático, en un territorio fijo y políticamente dependiente... ¿por qué no imaginar «lo vasco» (las comillas no son mías, sino del neo-sordo) como una capacidad para mezclarse con otras identidades y hacerlas fermentar?

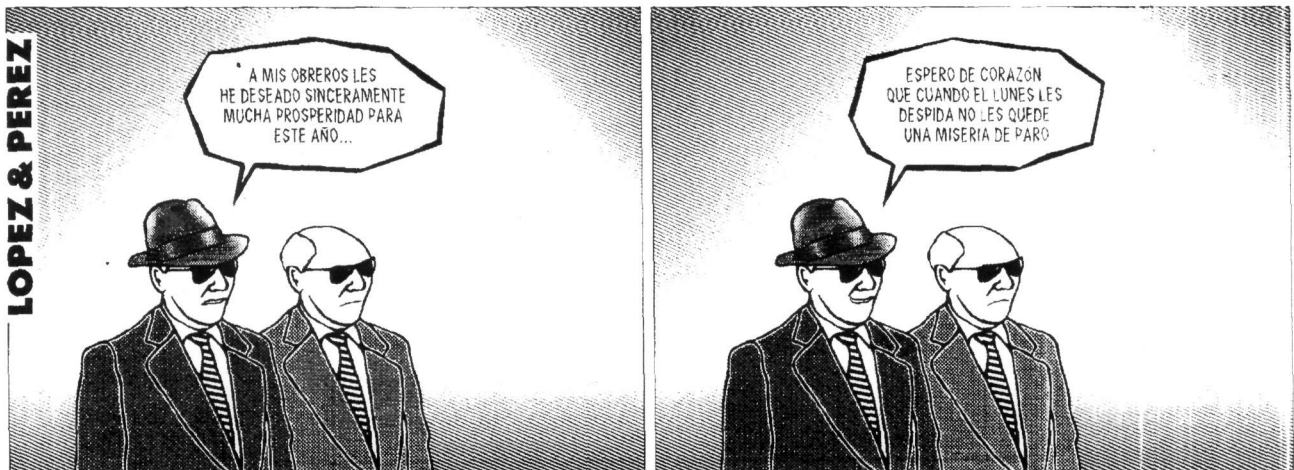
La réplica es inmediata: ¿por qué no definir lo español como algo mestizo, mestizado, mestizaje, «no museificado», como una «forma de estar y moverse por el mundo», hablando español, francés o chino? Esta es una pregunta que jamás se hacen los neo-sordos. Lo único que hay que mezclar, manchar, mezclar, desnaturalizar, desdramatizar, y desenraizar... es lo vasco. Curioso. El único «trapo» es la ikurriña, y el único «racismo» el vasco.

Ahora ya nos presentan su nuevo «dado»: «la Euskadi fantôme», la Euzkadi fantasma. La Euzkadi Independiente y Euskaldun, quieren decir, obviamente. Esa pesadilla permanente de todos los sordos y neo-sordos que en el mundo han sido y serán.

De la invasión etnocida de los años del fascismo, de los escándalos «gigantescos», de la ridícula España de pandoreta, del gigantesco imperialismo español en el Nuevo Mundo, de los pronunciamientos militares que han dejado hasta la apelación en todas las lenguas del planeta, de todo eso, ni palabra. De la tragedia de tres guerras perdidas, de cientos de patriotas pudiéndose en los cárceles por defender una causa justa, ni una sola palabra.

A los parásitos sordos les basta un objetivo: hundir el movimiento abertzale.

«Vaste besogne» hubiera dicho el célebre General francés.



LOPEZ & PEREZ